



**Búsqueda interior.** Miguel Ángel Mejías (en el centro) buscando localizaciones junto a otros miembros del equipo de *La viajante*.

# MEJÍAS RUEDA 'LA VIAJANTE' EN LAS CARRETERAS CANARIAS

» EL JOVEN FILMARÁ EN ABRIL ESTA 'ROAD MOVIE' SOBRE LA BÚSQUEDA DE IDENTIDAD

Miguel Ángel Mejías empezó a fraguar *La viajante* hace tres años. La película, centrada en una joven que emprende un viaje para identificarse a sí misma, es también una travesía que le servirá al realizador para saber qué quiere del cine y si tiene algo que contar. Esta exploración y el rodaje de la obra transcurrirán por carreteras de Gran Canaria, Tenerife y Fuerteventura.

C. D. ARANDA / LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Ángela trabaja como fotógrafa en un parque de atracciones. Toda la vida pasa por el objetivo de su cámara. La observa desde la distancia y el silencio hasta que se embarca en un extraño viaje que la obligará a interactuar y a enfrentarse a los otros. Este es, a grandes rasgos, el motor de la película que Miguel Ángel Mejías, con la ayuda de Amanda Lobo, empezará a rodar en distintas carreteras canarias durante cinco semanas entre abril y mayo. «Trata sobre la imposibilidad de la huida de uno mismo y la búsqueda de una identidad en un mundo donde la identidad se concibe virtualmente, con lo que podemos crear distintas formas de ser y estar», explica Miguel Ángel Mejías (*La Laguna*, Tenerife, 1991) sobre lo que será su primer largometraje; un trabajo que de-

## RETO

### CINCO SEMANAS

Durante cinco semanas, el equipo liderado por Miguel Ángel Mejías se lanzará a rodar por las carreteras. Empezarán por Tenerife, proseguirán por Gran Canaria y terminarán de filmar en Fuerteventura. La dirección de fotografía corre a cargo de Pablo García Gallego, Oscar, la creadora Luna Bengoechea presta su arte al filme, mientras que Eduardo Paynter (*Matatigre*) y Alberto Vázquez Cobián ofrecen su música. Los actores Ángela Boix y Miquel Insúa encabezan el reparto.

fine como «una declaración de principios ligada a la vieja forma de mirarse a uno mismo y de enfrentarse a los personajes hacia ese vacío, ese limbo identitario». Así, la protagonista de la película —encarnada por Ángela Boix y espoleada por el personaje interpretado por Miquel Insúa— se embarcará en este periplo que, según Mejías, suele estar «movidado por la conciencia de la muerte y el deseo de encontrar nuestro lugar en el mundo». «Ángela deja la contemplación y la indolencia para involucrarse. Ese es el conflicto existencial contemporáneo de los jóvenes que ya no lo son tanto y que sufren ese vacío porque lo hemos tenido todo», dice.

También la película indaga en la perspectiva cinematográfica. «El observador es observado, aunque también la protagonista nos está observando a nosotros. Ahí está el juego», comenta Mejías que considera el paisaje como un personaje más.

Sin embargo, las rutas canarias

que aparecerán en el largo corresponden a un lugar indefinido. «La historia habla de cosas elementales y universales, me interesaba ubicarla en un no lugar; un limbo», explica el director que entiende que rodar al aire libre buscando determinada luz «será un desafío bastante grande. Es una producción pequeña. No nos podemos permitir fallos», comenta sobre una responsabilidad que recaerá en la productora Angharad Rojo.

*La viajante* supone, según cuenta, un sueño compartido por un equipo que se ha ido enrolando en una aventura iniciada con una campaña de micromecenazgo en 2016 y que ha ido creciendo con la implicación de la productora Digital 104 y la obtención de una ayuda de 256.000 euros del Gobierno de Canarias, además de la venta de los derechos de emisión a Televisión Canaria. «Sigue siendo una película de muy bajo presupuesto», afirma el cineasta que prevé estrenarla el año que viene.

## MIGUEL ÁNGEL MEJÍAS

*«Intentamos reflexionar sobre esa especie de vacío gratuito que sufren las nuevas generaciones por culpa de la comodidad y del narcisismo puro y duro»*



## La obra inédita de Azcona ve la luz en una antología

» Los textos inéditos se publican tras diez años de su muerte

EFE / MADRID

■ Justo cuando se cumple una década del fallecimiento de Rafael Azcona, el libro *Viaje a una sala de fiestas y otros escritos dispersos* reúne más de medio centenar de artículos del guionista y escritor riojano «que es uno de los grandes desconocidos de la cultura española».

Así lo considera Julián Lacalle, responsable de Pepitas de calabaza, la editorial que ha decidido publicar esta antología, la cuarta sobre los escritos de Rafael Azcona (Logroño 1926-Madrid 2008).

La trilogía anterior, compuesta por *¿Por qué nos gustan las guapas?*, *¿Son de alguna utilidad los cuñados?* y *Repeleencias*, recogió artículos de Azcona publicados en *La Codorniz* y constituyen la parte más conocida de su obra, más allá de guiones y novelas.

**COLUMNISTA.** Ahora, la editorial ha «rebuscado» en otra parte de sus trabajos menos conocida: los artículos publicados entre 1952 y 1959 en los diarios *Pueblo y Arriba* y en la revista de decoración *Vida y Hogar*.

«Como es lógico, en algunos aspectos se trata de artículos menos mordaces», explica Lacalle, que justifica esas colaboraciones «simplemente porque había que comer».

Esta parte de la obra de Azcona «nunca ha sido muy conocida, teníamos referencias de ella por el propio autor, pero hemos tenido que buscar mucho para encontrarla, ha sido un verdadero trabajo de rescate».

El libro cuenta con el prólogo del director de cine Santiago Aguilar (*Atilano presidente*, *Matías, juez de línea*) y después de llegar la próxima semana a las librerías españolas, está previsto que en los próximos meses sea presentada en Dallas (Estados Unidos), con la asistencia de la viuda de Azcona, Susan Youldeman.

Este nuevo libro con obras de Azcona forma parte de un gran proyecto con el que Lacalle desea rescatar toda su obra perdida.